



PARRÒQUIA
AVE MARIA
I SANT JOSEP



PARRÒQUIA
SANT VICENT
MÀRTIR



PARRÒQUIA
NATIVITAT DE
NOSTRA SENYORA

PARRÒQUIES
DE BENIMÀMET
I CANTERERIA

INTRODUCCIÓN A LA CONVERSIÓN PASTORAL – 2025. Material de AUTEM

TEMA 1.- LA IMPORTANCIA DEL PROPÓSITO

1. INTRODUCCIÓN

“Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas”. (Gn 1, 1-2).

En los primeros versículos del libro del Génesis se narra el principio de la Creación y se nos dice que la tierra era algo caótico, que la tiniebla cubría la superficie del abismo, pero que el Espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. Esta sensación de caos y tiniebla también parecen caracterizar al mundo de hoy.

1.1 La sociedad occidental en la actualidad: algunas características

En las sociedades occidentales se percibe el mundo actual como algo volátil, cambiante a gran velocidad: nuevas tecnologías, guerras a las que no se les ve un final, inicio de nuevos conflictos, ideologías extremas...; la pandemia que sufrimos en el pasado próximo también ha contribuido a esta percepción de desorden, de caos.

1.2. El ocaso de la época de cristiandad

Entre los cambios acaecidos en las últimas décadas, asistimos a lo que podemos llamar “caída de la cosmovisión cristiana”: las sociedades occidentales han dejado de ser mayoritariamente cristianas, es decir, han dejado de tener una visión del mundo desde la óptica del cristianismo y en ellas impera el laicismo.

El informe FOESSA (Cáritas Española): en 2019 se refería a este cambio social así:

“Los más débiles y pobres quedan excluidos y no son tenidos en cuenta. Los jóvenes experimentan un extraño malestar, pero no saben bien por qué. En esta incertidumbre el nuevo imperio digital, que quiere borrar la distinción entre lo verdadero y lo falso, la realidad y la ficción, el bien y el mal, se ofrece como guía que «perfila» nuestro rostro y «calcula» nuestras decisiones”.

Ante esta realidad, y en concreto en relación al cristianismo, hay quienes ven en la época actual un momento de nueva Creación: el Espíritu de Dios se cierne sobre las aguas, en nuestro mundo caótico y confuso y está impulsando con fuerza un retorno al inicio, a las primeras comunidades cristianas, al anuncio del Evangelio, al retorno a nuestra identidad, a nuestro propósito como Iglesia, dejando atrás una época de cristiandad que ya pertenece al pasado.

2. IMPORTANCIA DEL PROPÓSITO

El propósito es nuestra razón de existir, es el “para qué”, hacemos las cosas. Si tenemos un propósito, podremos discernir entre alternativas posibles, pues escogeremos la que mejor esté alineada con él. Actuar desde el propósito, significa y conlleva para el cristiano un continuo discernimiento, un continuo dejarse guiar, en comunidad, por el Espíritu Santo.

2.1. Un renovado propósito o misión en la Iglesia

El propósito en nuestro caso, como Iglesia, es permanente; el propósito es la misión. Y nuestra misión nos fue dada por Jesús: *“Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos»* Mt 28, 19-20.

También nos lo recuerda san Pablo VI, en la encíclica *Evangelii nuntiandi*: *“Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia”* (...) *“Ella (la Iglesia) existe para evangelizar”*.

2.2. El propósito o misión parroquial no siempre está claro

No siempre el propósito o misión de evangelizar se percibe como rasgo fundamental de las parroquias. Es frecuente que el propósito sea otro; que algunas parroquias, pierdan de vista la misión evangelizadora y no tengan establecidos los procesos para llevarla a cabo (personas y medios materiales) y dependen de la personalidad del párroco; otras ponen el foco en la necesidad de tener unas cuentas saneadas; otras se embarcan en la construcción de instalaciones o en la rehabilitación de sus edificios; finalmente, otras entienden que la parroquia cumple mejor su función a través de actividades de grupo y de celebraciones diversas que no siempre están orientadas al propósito principal que es la evangelización.

2.3. Parroquias movidas por un renovado propósito o misión

El propósito o misión debe ser lo primero en la parroquia; es la tarea más importante. Hay que preguntarse: *“¿Para qué existe la parroquia?”* En esto se basa la Conversión Pastoral, en redefinir el propósito o misión, el *“para qué”*. Y ya hemos dicho que la misión de la Iglesia siempre y en estos tiempos es la evangelización.

Este propósito o misión debe de concretarse en cada parroquia en objetivos y procesos y todas las áreas, y todas sus actividades deben alinearse en la única misión determinada, de tal manera que antes de diseñar una actividad hay que preguntarse: *“¿por qué y para qué se va a realizar?”* Y, posteriormente, se deberá diseñar un proceso, unos pasos, para alcanzar el objetivo que se pretende. A esta manera de actuar, que los feligreses deben conocer, se le denomina Conversión Pastoral, un proceso que lleva tiempo, seguramente varios años.

3. El círculo dorado o tres círculos concéntricos: un modelo

Lo dicho anteriormente referido al propósito parroquial y a las actividades que son desarrolladas por los diferentes grupos para caminar juntos en la misión, se puede visualizar en el círculo dorado, un sistema de tres círculos concéntricos, como una diana. En el círculo central, más pequeño, se encuentra el propósito o misión (por qué/para qué actuamos), un segundo círculo incluye el proceso (cómo vamos a actuar), y en el último círculo, el más exterior incluye las actividades (qué vamos a hacer).

Tenemos testimonios de santos y santas que alcanzaron la santidad, a menudo con sufrimiento y en muchos casos con el martirio, siempre con ayuda de la Gracia divina, pero, además eran conscientes de que tenían una misión, un *“gran para qué”*. Es la misión que tenemos como Iglesia la que ha de guiar nuestra acción y la que ha de servir para inspirar a otras personas y atraerlos a la pertenencia a la parroquia, no tanto porque necesitemos de colaboradores o porque los templos estén vacíos, sino porque nuestra visión de una parroquia renovada vale la pena.